

## ¿Te has divertido?

Formar también es enseñar a competir



**Francis Tomé González**

Entrenador de Baloncesto en la cantera de Unicaja Málaga

Director técnico del CB Marbella

*Artículo publicado en el periódico La Opinión de Málaga el 24 de abril de 2016.*

**¿T**e has divertido? ¿Cuántas veces hemos preguntado esto a nuestros jugadores cuando ha terminado un partido? Yo en ninguna de las ocasiones. Me surge esta cuestión en la cabeza después de ver un partido minibasket femenino entre los equipos de CB El Palo y CB Marbella. El partido fue precioso.

Los dos equipos jugaban a correr, defender y poner en práctica los fundamentos que sus entrenadores trabajan con sus jugadoras a diario. Todas participaron del balón, todas tenían la posibilidad de atacar y sentirse protagonistas en función de sus habilidades o talento.

Me encantó el partido y los dos entrenadores, que tienen un futuro maravilloso y que espero que pronto nos retiren a otros que ya estamos mayores.

Cuando acabó el partido, el equipo que perdió se dirigió a la grada para ponerse a cantar, con coreografía incluida, que compartían con sus padres y familiares. Cuando vi esto me quedé pasmado porque ese baile necesitaba ensayo previo seguro. Incluso comenté lo que había visto con sorpresa con otro entrenador de mi club que me dejó una clave al decirme: «Francis, al menos se van felices después de cantar, aunque hayan perdido».

Pues tiene toda la razón. Muchas veces no percibimos si nuestros jugadores se divierten o no cuando juegan. Es evidente que está en nuestra mano conseguir que aprendan a divertirse mediante el camino que escogemos, camino que somos libres de elegir el que más nos guste.

Por ejemplo, creo que pueden divertirse si todos participan del balón, si no son sólo dos o tres jugadores los que tienen permiso de atacar la canasta o de tirar si están solos. Supongo que todos estarán más cerca de pasarlo bien si aprenden que quitarle el balón al otro equipo es bonito y que necesita de trabajar en equipo.

Estoy convencido que se sentirán mejor si les «regañas» cuando se equivocan pero también les aplaudes cuando lo hacen bien.

Es probable no llegar a la frustración de perder si no les hablas de resultados, clasificación o eres el primero al que no le afecta el haber perdido el partido, o por lo menos delante de ellos no transmites tu malestar por haber perdido.

Después están las frustraciones personales que pueda sentir algún chico por no haber hecho un buen partido, o por no jugar todo el tiempo que él cree que debe jugar. También está el hecho de pensar que defrauda a su familia por perder. O lo que le dirán en el coche cuando se suba para volver a casa: que si «Manolito» juega más que tú y no lo entiendo, que si debiste de hacer aquel tiro y no pasársela a «Sotanita»...

Esto no podemos controlarlo porque no estamos en ese coche y no sabemos qué le dicen a nuestros chicos en casa. Yo hablo de lo que nos concierne a los entrenadores, al grado de responsabilidad que tenemos si nuestros chicos no se divierten jugando un partido.

Lógicamente, dirigimos un equipo. Esto implica que todos no pueden jugar igual, o que todos no tienen las mismas condiciones físicas, ni técnicas. Pero sí todos pueden tener su rol en el juego y tenemos que transmitirles que la responsabilidad de cada uno es importantísima para el equipo, aunque sepamos que eso no es tan cierto.

Debemos plantear un juego participativo, donde el derroche de energía sea máximo y en el que todos tengan la opción de tomar decisiones para crear una ventaja. Después evidentemente, habrá quien tenga más talento o más habilidades para hacerlo y habrá quien tenga menos posibilidades.

Sin duda alguna hay que enseñarles a competir. Y dentro de la competición está ganar. De hecho, a mí lo que más me gusta del deporte al que me dedico es ganar. Pero competir implica que a veces te toca perder y hay que saber perder; hacerlo analizando si pusiste todo el esfuerzo necesario para buscar la victoria y predispuesto a que llegue el siguiente entrenamiento para trabajar buscando la mejora para que en el siguiente partido puedas conseguir esa victoria.

La clave de todo me la dio otra compañera en las reuniones de técnicos que cada jueves hacemos en mi club. La motivación.

Debemos buscar alguna motivación (no siempre lo consigues) para cada jugador, intentando que tengan sus propias metas personales por las que trabajar y disfrutar del baloncesto.

Lo que está claro es que la frustración por la derrota y solo «regañar» no es el camino para conseguir que se diviertan.



## El valor de un gesto

### Gran lección de un golfista de siete años

**S**u nombre es Yago Horno Mateo y tiene siete años. Juega al golf prácticamente desde que aprendió a andar y el pasado mes de marzo dio una auténtica lección de deportividad, un verdadero y precioso tributo a los valores que fomenta el deporte.

Todo ocurrió durante un torneo organizado por la Federación Andaluza de Golf y puntuable para el ranking nacional que se celebró en el recorrido onubense de Isla Canela. Yago firmó una tarjeta de 50 golpes, quedó en segunda posición y batió su propio hándicap.

Felicidad absoluta ya que, más allá de la satisfacción de haber disfrutado en el campo y, además, haber ganado, se abría de par en par las puertas del campeonato de España.

Sin embargo, cuando repasó la tarjeta junto a su padre y gerente del club, Kostka Horno, comprobó que había cometido un error. No había hecho 50 golpes, sino uno más: 51. Su padre le explicó que un error de este tipo cuesta la descalificación, según las reglas del Golf.

Yago, en un acto que le honra, escribió una carta explicando lo que había sucedido y devolviendo los trofeos. Ahora, su presencia en el Campeonato de España estaba en el aire, pero la lección que dio a todos jamás se olvidará.

Kostka Horno es el gerente de Isla Canela Golf (Huelva) y confiesa sentirse abrumado por la repercusión que tuvo la historia de su hijo Yago, el benjamín de siete años. «La historia ha tenido una repercusión que me ha sorprendido mucho, estoy abrumado porque realmente lo único que ha hecho mi hijo es cumplir las normas. No obstante, es cierto que he recibido muchos mensajes y correos de padres valorando mucho la acción y confesando que este gesto les ha hecho reflexionar sobre la manera de vivir el deporte».

Horno cuenta cómo sucedió la historia desde su punto de vista. «Cuando vuelven a casa después de un torneo tengo la rutina con mis dos hijos de pasar los resultados a una tarjeta limpia. Cuando sumé los golpes de Yago vi que los números no cuadraban, me salían 51 y no 50 como se había reflejado en la tarjeta. La pasamos dos veces a limpio y llamé a la Federación Andaluza. Comprobamos las tarjetas y el error estaba en el hoyo 18. Había puesto un 4 donde era un 5».

En este punto, conviene aclarar que los benjamines no hacen la suma de sus golpes cuando entregan sus tarjetas, simplemente aparece el resultado de cada hoyo y es el responsable de la Federación quien hace la suma.

Así las cosas, Kostka habla con su hijo y le comunica el error. «Nada más saberlo se quedó en estado de shock. Estaba muy preocupado por la reacción de los demás. Había sido un error, pero no quería que nadie pensara que era un tramposo. Su gran preocupación era que no se enterara su madre».

Una vez conocido el error había que tomar una decisión. «Yo le dije que él era el jugador y él tenía que tomar una decisión. Podía no decírselo a nadie y quedaría entre nosotros o cumplir con las reglas y comunicar el error al torneo y a la Federación. Se quedó hecho polvo. Se marchó y regresó a la hora diciendo que quería renunciar a los trofeos. Entonces, le dije que mandara una carta junto a los trofeos explicando lo que había sucedido y entre él y su hermano la redactaron», asegura Kostka.

En un mundo donde en ciertas ocasiones se ve como la pillería y los atajos se abren camino, incluso con el reconocimiento de otros, él ya ha aprendido una de las cosas más importantes que el deporte nos puede enseñar: La honestidad y el respeto a las normas y a sus compañeros. Yago Horno perdió ese trofeo de golf, pero de lo que no cabe duda es de que actuó como un verdadero campeón.

## Sigue su ejemplo

### Gestos deportivos para aplaudir

#### José Mayans Fútbol

El equipo benjamín Atlético de San Blas, estaba jugando un partido decisivo de su liga: si vencían al Playas de Alicante, serían los vencedores de su grupo en el Campeonato Provincial Benjamín de Alicante.

Su entrenador, tras descubrir que un niño del Playas había recibido insultos de la grada, detuvo el partido hasta que los responsables fueron expulsados.

"Me acerqué al banquillo del equipo contrario, ya que había un niño llorando porque le habían insultando. Cuando descubrí que había sido un familiar de uno de los miembros de mi equipo, me acerqué hasta donde estaba y le pedí que se marchara del campo o nosotros no continuábamos jugando".

"El problema es lo mal educados que estamos y la presión a la que se somete a los niños en los partidos. Debido a actitudes como esta los chavales se cansan del deporte y cuando llegan a la edad adulta ya no quieren seguir jugando".

Para Mayans, "en los equipos juveniles, enseñar a los niños valores y compañerismo es tan importante, incluso más, que el propio fútbol".



#### Tana Umaga Rugby



En un partido de rugby de los All Blacks contra Gales, Tana Umaga se dio cuenta que el capitán del equipo contrario, Colin Charvis, estaba teniendo un ataque después de un golpe.

Dejó caer la pelota y se puso a ayudar al rival para evitar que se asfixie. Por este acto, Umaga recibió la Medalla Pierre de Coubertin.

Este distintivo, a diferencia de otras medallas, no tiene nada que ver con el rendimiento deportivo. Se premia las cualidades morales y éticas de los deportistas.

Esto es lo que tenemos que transmitirles a los chicos, estos son los verdaderos valores, los más importantes.

#### Mark Bresciano Fútbol



El partido entre Chile y Australia del Mundial dejó una de las imágenes más bonitas de la Copa del Mundo. Fue a la salida de los jugadores al césped del Arena Pantanal de Cuiabá cuando se dio la magnífica acción en la que el protagonista fue Mark Bresciano.

El jugador australiano, al igual que el resto de futbolistas, fue acompañado desde el túnel de vestuarios hasta el campo por un niño. Pero el chaval que iba de la mano del jugador iba en muletas.

Debido a esta circunstancia, el niño no podía agacharse para atarse los cordones de las botas. Pero ahí estaba Bresciano que rompió el protocolo para ayudar al chico.

#### Agustín Navarro Ciclismo



En la carrera ciclista de Puento Viesgo se produjo un bonito gesto de deportividad del ciclista asturiano Agustín Navarro Vidal.

Agustín marchaba cuarto clasificado y se encontró con Ismael Esteban en los últimos 100 metros, después de ir éste cómodamente situado en la tercera posición,

Ismael había sufrido una avería y, al quedar poco para meta, echó pie a tierra. Agustín lo alcanzó pero no quiso adelantarlo, permitiéndole ser tercero entrando con la bici averiada a cuestras.

Al finalizar, Ismael le ofreció el premio por la tercera plaza que el asturiano rechazó.